JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia
T. LORRAS

N.º de la procedencia
4261.

El Amigo Intimo.

No -

No tiene gracia, es trivial
es inmoral es obscena
y la han traducido mal.

Digitized by the Internet Archive
in 2019 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

https://archive.org/details/elamigontimocome00unse

EL
AMIGO INTIMO

COMEDIA EN UN ACTO

TRADUCIDA DEL FRANCES

POR

D. GASPAR FERNANDO COLL.

MADRID:

IMPRENTA DE ALBERT.
1840.

PERSONAGES.

MORISSET (40 *años*) *comerciante.*

GRIMAUD (45 *años*) *idem.*

HECTOR (26 *años*).

LUISA (25 *años*) *muger de Morisset.*

ADELA (30 *años*) *muger de Grimaud.*

Se hallará en la librería de Boix, calle de Carretas.

El Amigo Intimo.

(Salon. Puerta á la izquierda que conduce á la habi-
cion de Grimaud. Puerta á la derecha que conduce
la habitacion de Morisset. La puerta de la derecha
abre por el lado de la escena. Puerta en el foro.
la izquierda en el primer bastidor mesa con pupitre
apeles y registros. A la derecha en el primer basti-
or un costurero con un canastillo y una bolsa de labor.
la izquierda, entre la mesa y la puerta un cuadro
una silla. En el foro, á la derecha de la puerta
ro cuadro, tambien en una silla. En medio del es-
acio que separa la puerta del foro de las laterales
ay á cada lado una claraboya practicable, á siete
es del suelo. Al lado de la puerta de la derecha un
pejo. Una caja con clavos y martillo, al lado de una
calerilla de mano que está arrimada á la pared del
ro, á la izquierda de la puerta de entrada.)

ESCENA I.

ELA, *bordando en un tapíz*, LUISA *bordando en tul:*
estan sentadas al lado de una mesa que está á la
derecha; HECTOR *subido en una escalera y clavando*
un clavo á la izquierda de la puerta del foro.

c. (*Colgando el cuadro.*) Qué tal! está aqui bien este
cuadro?

lc. (*Volviéndose.*) Perfectamente!... Ah! Hector se pinta
solo para todo. (*Sigue trabajando*)

722824

Hec. Menos para encontrar colocacion. Es una desgracia que esos señores dejen el comercio de plumas, porque yo me hubiese resignado á admitir un destino en su casa, hubiera llevado los libros y los hubiese reemplazado cuando hubiesen estado ausentes, y como nunca paran en casa. .

(*Toma medida con un hilo para asegurarse de la distancia y altura á que debe colocar los cuadros.*)

Luis. Particularmente mi marido; de un mes á esta parte apenas le veo... Está tan cargado de negocios, segun él dice...

Ade. Pues el mio es el reverso de la medalla, siempre se está en casa.

Luis. Porque tiene celos.

Ade (*Apoyando.*) Sì, todo el mundo le hace sombra esceptuando á tu marido y al señor Hector.

Hec. (*Siguiendo enredando con los cuadros.*) Oh! entre amigos...

Luis. No tengo queja de mi marido en cuanto á este particular, pues demuestra la mas completa indiferencia.

Hec. (De la que pienso aprovecharme.)

(*Se subió à una silla para colgar un cuadro.*)

Ade. Afortunadamente no estás tan sola que puedas fastidiarte: hace algun tiempo que el señor Hector apenas sale de tu cuarto y su compañía vale tanto como la de otro.

Luis. (*Despues de haber mirado á Hector.*) No lo niego.

Hec. (Eso es una declaracion.) Qué deciais?

Ade. Decíamos que nos dais repetidas pruebas de amabilidad con hacernos compañía.

Luis. (*Con naturalidad.*) Y que procederiamos mal, si no os recibiésemos con agasajo, puesto que sois amigo de nuestros esposos.

Hec. Oh! Amigo intimo! (*Sigue colocando el cuadro*).

Ade. (Creo que me ha mirado.)

ESCENA II.

Dichos, GRIMAUD.

Grimaud de bata: los personages no deben vestir ridiculamente.

Grim. (*Viniendo de la izquierda, á su muger con alegria.*) Pimpollo, buena noticia! gran noticia!.. seré corredor de cambios en Saint-Malo!

Adel. En Saint-Malo?...

Grim. La pesca del bacalao hará mi fortuna... Oh! me gusta mucho á la vizcaina. Mis condiciones han sido aceptadas, pimpollo.

Ade. (*Incomodada.*) Con que segun eso no hay apelacion?

Grím. Felizmente!

(*Adela se acerca á Hector y se pone á hablar con él.*

Luisa. Estais muy contento porque nos dejais.

Grim. (*Bajo á Luisa.*) Contento!... Picaruela, bien sabeis que es todo lo contrario, y si vos hubieseis querido hubiera estado toda mi vida á vuestros pies.

Luisa. (*Riendo*) Pues no hay duda que hubierais llevado una vida muy arrastrada.

Grim. Pero muy agradable al mismo tiempo!... (*Suspira: levantando la voz.*) No digo que no sienta salir de Paris! porque en fin, desde que hemos fundado nuestra casa de comercio con Morissét, vivimos juntos, y nuestros dos matrimonios parecen uno solo compuesto de cuatro personas y ademas la de nuestro querido amigo Hector. (*Viéndole*) Estabais aqui?

Hec. Para serviros. (*Clava.*)

Grim. Como no tiene nada que hacer está todo el dia trabajando.

Hec. Peh! Estoy matando el tiempo.

Grim. Siempre que recuerdo la circunstancia que entabló nuestra amistad, suelto la carcajada.

Hec. (*Bajando al proscenio: con jovialidad*) Sí: habia firmado una letra de 1800 francos; estaba endosada á

vuestro favor... no la pagué á su vencimiento. Gastasteis doscientos francos para obligarme al pago! mientras tanto desapareció el que la habia endosado.

Grim. (*Se rie.*) Obtuve auto de prision contra vos.

Hec. (*Id.*) Y cuando iban á encerrarme por cinco años en el filantrópico establecimiento de la calle de Clichi, os hablé...

Grim. (*Id.*) Y me hicisteis una pintura tan triste de vuestra situacion...

Hec. (*Id.*) Escelente hombre!

Grim. (*Id.*) Qué dije: mas vale adquirir un amigo verdadero que recobrar dos mil francos. (*A su muger.*) Pimpollo, vamos á almorzar, que tengo hambre! (*A Hector.*) Hasta luego, querido amigo.

Lui. (*Levantándose con viveza.*) (Dios mio! Otra vez nos dejan solos!) (*Grimaud y su muger se van por la izquierda, Hector los acompaña y cierra la puerta.*)

ESCENA III.

LUISA, HECTOR.

Hec. Al fin podemos hablar sin testigos!... (*A Luisa.*) Querida Luisa...

Luis. (*Cortada*). Ese lenguage...

Hec. Sale del corazon.

Luis. (*Vacilando y algo conmovida.*) No lo niego, señor Hector... en un momento de despecho, de irritacion contra Morisset, pude dejaros entrever... Amo á mi marido y respeto mis deberes.

Hec. Ya, ya lo supongo!.. Que amais á vuestro marido! yo tambien le amo... pero el sentimiento que me habeis inspirado es tan violento... no podeis ignorarlo... Teneis mi carta?

Lui. Qué carta? Yo nada he recibido.

Hec. (*Recordando.*) Toma, toma; si aun la tengo en el bolsillo. Aqui está.

Lui. (*Rehusándola.*) No debo leerla.

Hec. Bien, no la leais; pero la oireis.

Lui. Por favor.

Hec. (*Leyendo.*) «Tú que meces mis esperanzas, tú que alimentas mis ilusiones...»

Mor. (*Dentro.*) Margarita! Margarita! bajad, pronto, pronto!

Lui. (*Asustada.*) Mi marido! (*Se sienta apresuradamente junto al escritorio.*)

Hect. (*Id.*) Ah! sí. (*Se aleja y se acerca á la puerta de la derecha: hace ademan de arreglar la cerradura.*)

Lui. (*Sentándose.*) Oh! Dios mio. (*Toma la aptitud de una persona muy ocupada en leer.*)

ESCENA IV.

Dichos, MORISSET *con unas astas de ciervo.*

Mor. (*Entra cantando.*) Ola! (*A su muger.*) No me has esperado para almorzar? has hecho bien. Encontré á mi corresponsal de Burdeos, y me ha convidado. Teniamos que hablar de negocios.

Lui. (Siempre con la misma tema.) Has hecho alguna nueva compra?

Mor. (*Enseñando las astas de ciervo.*) Y escelente! Hace mucho tiempo que tenia gana de poseer unas astas de ciervo.

Hec. Ah!

Mor. Ola! estábais aqui, Hector! Buenos dias. Ah! sois cerragero ahora... No echeis á perder esa cerradura, que es escelente. (*Deja las astas de ciervo encima de una silla que está al lado de la puerta de la derecha.*)

Hec. (*Agitando la llave en la cerradura.*) Sí, será escelente... pero lo que es ahora está descompuesta.

Mor. A ver, á ver! (*Se acerca á la puerta, y da vuelta á la llave.*) Toma! si da la vuelta perfectamente.

Hect. (*Cortado.*) Sí... por este lado... pero no por el otro.

Mor. (*Sonriéndose.*) Ba, ba! Os vais á volver loco con la cerradura. (*Pasa al otro lado de la puerta.*)

Hect. (*Encerrándole con llave.*) Veis como es cierto lo que os decia?

Lui. (*Levantándose vivamente y asustada.*) Qué haceis?

Hect. (*A Luisa.*) Quiero obtener esa contestacion que tanto tiempo há solicito.

Lui. Advertid...

Mor. (*Desde dentro.*) En efecto, no da la vuelta.

Hect. (*A Luisa.*) Disimulad, Luisa, pero es preciso que leais esta carta.

Lui. (*Sumamente inquieta.*) Despues, despues.

Mor. (*Dando golpes á la puerta.*) Qué estais haciendo, Hector?

Hect. (*Con viveza.*) Dad la vuelta hácia la izquierda... si la dais hácia la derecha. (*A Luisa.*) Luisa...

Lui. Pero abrís?

Hect. Sí, con tal de que me prometais la contestacion que os pido.

Lui. Abrid, abrid!

Hect. (*Con alegria.*) Triunfo! (*Abre la puerta, y Luisa se sienta apresuradamente, quedando en la misma actitud que antes.*) Veis como tenia razon?

Mor. (*Empujando la puerta con furia.*) Maldita cerradura!

Hect. (*Meneando la llave.*) Yo la arreglaré... sé de lo que proviene... Voy á ver si tiene Grimaud un martillo.

Mor. (*Id. id.*) (Maldita cerradura!.. es particular... cierra y no abre.)

Hect. (*Echando la carta en el canastillo de Luisa.*) La leerá. (*Morisset se vuelve hácia Hector cuando este ha colocado ya la carta, y de modo que no pueda llegar al canastillo de su muger.*) Vuelvo, vuelvo. (*Morisset observa á Hector que sale por la izquierda.*)

ESCENA V.

LUISA, MORISSET.

Mor. (*Dirigiéndose á la izquierda.*) Hum, hum! (*Dándose una palmada en la frente.*) Me he vuelto tonto para tener celos? (*Se dirige al escritorio. Luisa que se ha levantado, se dirige hácia el foro, y se encuentra á la derecha en medio de la escena.*)

Lui. Vas á trabajar á mi lado?

Mor. (*Abriendo un registro.*) Sí, es preciso que me ocupe de mi liquidacion con Grimaud, puesto que él pasa la vida en vigilar á su muger... No sabe el muy majadero que el amor y la confianza son las mayores garantías de la felicidad conyugal. (*Se acerca á su muger y le agarra la mano con confianza.*) No es verdad, monita mia, que el amor y la confianza?..

Lui. Mucho que sí.

Mor. Pero en Grimaud es disculpable esa falta, porque ha estado casado dos veces, y el refran dice: gato escaldado... Yo no le deseo ningun daño, aun cuando lo mereceria, porque te andaba haciendo la rueda.

Lui. Te lo dije yo.

Mor. Y à no haber sido asi, no lo hubiera conocido. Confianza sin límites, hé aqui mi sistema, (*Mirando á su muger con intencion.*) y estoy bien persuadido de que si otro hiciera lo mismo me lo dirias tambien.

Lui. Ya se vé que sí, pero me voy à vestir.

Mor. A propósito: te has olvidado que estamos á 31?

Lui. (*Deteniéndose.*) Por qué?

Mor. Como no me has pedido tu trimestre de alfileres...

Lui. (*Volviendo.*) Es verdad, no me habia acordado.

Mor. Pues yo sí: toma trescientos francos.

Lui. (*Guardando el dinero en el costurero.*) No me hacia falta; porque mis economías componen ya una cantidad considerable.

Mor. No importa... Me gusta mucho la exactitud; es la virtud del comercio.

Lui (*Apoyándose en el brazo de su marido y con tono cariñoso.*) Aun cuando carecieras de ella, tienes otras muchas que te abonan. (*Con amabilidad.*) Adios.

Mor. (*Algo asustado.*) Adios, querida.

Lui. (*Llega á la puerta de la derecha, se vuelve, y dice con gracia.*) Adios!

Mor. (*Mas asustado.*) Adios, querida. (*Váse Luisa por la derecha.*)

ESCENA VI.

MORISSET *solo.*

Hum, hum! requiebritos tenemos! y no ha armado funcion por haber almorzado yo fuera de casa! Se vuelve muy amable mi muger... mala señal! (*Deteniéndose.*) Si habré incurrido yo tambien en la necedad de tener celos? Ese Hector se me hace sospechoso, esa cerradura me ha desazonado. Ratifiquemos el hecho. (*Se acerca á la puerta, da la vuelta á la llave, y dice con sorpresa.*) Abre y cierra perfectamente. Ah! sí, por este lado; pero por el otro... (*Abre la puerta y prueba la llave por la parte de afuera.*) Pues lo mismo sucede! era un lazo! (*Procurando moderarse.*) Poco á poco, no nos alborotemos antes de tiempo... examinemos detenidamente... No, no tengo celos! pero me ha parecido que andaba en el canastillo de labor de mi muger... no soy celoso, pero puedo ser curioso! (*Destapa el canastillo.*) Oy! un papel... una carta. (*Lee.*) «Tú que meces mis esperanzas, tú que alimentas mis ilusiones...» (*Lee para sí.*) Habla de esperanza? Ah! respiro... mas vale asi... si fuesen recuerdos! (*Sigue leyendo para sí.*) Pide una cita para hoy... Si no se puede tener amigos íntimos... dos tengo yo, y los dos solicitan á mi muger! No demos tiempo á Hector para que acabe la maniobra... voy á buscarle, y una esplicacion á quince pasos de distancia... No, no, no: este medio no vale nada... Busquemos otro... Ah! ya... sí... la idea no es mala... Grimaud es celoso por instinto, si le echase á Hector, como un perro de Terranova, para librarme del naufragio!.. Bravo! (*Pausa. Con cólera.*) Voto á Crispo, tener rivales y no poder acabar con ellos. (*Levanta una silla cuando entra Grimaud.*)

ESCENA VII.

GRIMAUD, MORISSET.

Grim. (*Por la izquierda sigue de bata.*) Qué haceis?

Mor. (*Dejando tranquilamente la silla y sentándose en ella se mantiene muy tranquilo.*) Yo nada!.. sentarme.

Grim. Creía que hacias egercicios gimnásticos?

Mor. Creiais mal... Teneis que hablarme?

Grim. No; vengo á buscar el tapiz que está bordando mi muger.

Mor. Decidme, Grimaud, está todavía Hector en vuestra habitacion?

Grim. Sí, queda pegando una taza de porcelana que yo rompí ayer... es muy mañoso.

Mor. (*Con intencion.*) Muchísimo.

Grim. (*Viendo el tapiz que está encima del velador y en ademan de recogerle.*) Ah! ahí está.

Mor. (*Con intencion.*) Y decis que está solo con vuestra muger?

Grim. (*Algo inquieto.*) Solo con mi muger? .. Sí.

Mor. (*Con inteneion.*) Y es ella la que os manda á buscar el tapiz?

Grim. (*Mas inquieto.*) Por qué me decís eso?

Mor. (*Con frialdad.*) Por nada... por nada!

Grim. (*Con mayor inquietud.*) Sin embargo, perdonadme... habeis dicho: solo con mi muger!

Mor. (*Con frialdad.*) Eso nada tiene de particular; Hector es amigo vuestro (*Apoyando.*) amigo íntimo.

Grim. Sí; amigo de la casa, como suele decirse. (Tambien lo soy yo de Morisset, y...) (*Va á salir y se dirige á la izquierda.*)

Mor. (*Deteniéndole.*) Y bien! qué es lo que os pasa?

Grim. Vuelvo, vuelvo.

Mor. Pero escuchad.

Grim. Luego, luego. (*Al tiempo de salir vivamente por la izquierda.*) Nunca se me habia ocurrido!

ESCENA VIII.

MORISSET *solo mirándole.*

Tragó la píldora! (*Reflexionando.*) No se contentarà con suposiciones... exigirá pruebas! de qué medio me valdría yo para alimentar sus celos? (*Como inspirado.*) Ah! la carta de ese trasto!.. (*La saca del bolsillo.*) Si la metiese entre la labor de la muger de Morisset... No tiene sobre ni nombre alguno... en nada puede comprometerla... (*La mete en la bolsa.*) Bien... (*Mirando las astas de ciervo.*) Ah! esas malditas astas me hacen daño á la vista; ya siento haberlas comprado. (*Las tira al suelo.*)

ESCENA IX.

GRIMAUT, MORISSET.

Grim. (*Por la izquierda, con alegría. Tiene puesto un sobretodo y el sombrero.*) Ah! amigo mio! habreis creido que me he vuelto loco?

Mor. No.

Grim. Sí.

Mor. Por qué?

Grim. Por haber salido de aqui.

Mor. Y bien!

Grim. Corriendo...

Mor. Pero...

Grim. Ya... temia... no, no sospecho de mi esposa... Ah! gran Dios! Adela me adora.

Mor. (*Con frialdad.*) Bien lo creo, porque está inocente de cuanto ha pasado.

Grim. Qué ha pasado?

Mor. (*Con impaciencia.*) Escuchad, Grimaud.

Grim. Escucho.

Mor. Los hombres deben ayudarse recíprocamente.

Grim. Mucho que deben... y yo lo considero como un obligacion.

Mor. Sois mi amigo.
Grim. Sí, Morisset.
Mor. (*Dándole la mano derecha.*) Yo lo soy vuestro.
Grim. (*Dándole la mano derecha.*) Por supuesto.
Mor. Sois consocio mio.
Grim. Sí, Morisset.
Mor. (*Dándole la mano izquierda.*) Yo lo soy vuestro.
Grim. (*Dándole la mano izquierda.*) Por supuesto.
Mor. Ahora bien, la conciencia tiene una voz...
Grim. Muy poderosa! (*Ambos retiran las manos.*)
Mor. (*Señalando el corazon.*) Que habla aqui.
Grim. Muy bien.
Mor. Y que dice: no dejarás caer á tu amigo en un precipio sin decirle...
Grim. (*Gritando.*) Mira que te estrellas.
Mor. Eso es... Escuchad pues: hace un rato que he visto aqui á nuestro amigo Hector.
Grim. (*Con viveza.*) Abrazaba à mi esposa?
Mor. Ya os he dicho que es inocente.
Grim. (*Con sencillez.*) Mas vale asi.
Mor. He visto que introducia un papel en la bolsa de vuestra esposa.
Grim. (*Acercándose á la mesa y abriendo la bolsa. Sacando el papel.*) Ah! bribon! picaronazo! (*Con aire compungido.*) Es una carta amorosa!
Mor. (*A Grimaud, mientras que este lee para sí.*) Yo decia para mí: Hector es muy servicial con Grimaud; y no es creible que trabaje tanto gratis... (*Sañalando la carta.*) En la mano teneis la factura.
Grim. Me vengaré, me vengaré atrozmente.
Mor. Qué vais á hacer?
Grim. Le diré .. (*Sonriéndose.*) Que no vuelva á poner aqui los pies.
Mor. El medio no es del todo malo, pero os exorto á que no mezcleis en esto á vuestra muger. Buscais un pretesto... armais disputa con él por cualquiera friolera, por ejemplo, sosteneis que llueve á cántaros, os dirá que no, le contestais que ha mentido! y le poneis de patitas en la calle por insolente.

Grim. (*Con fuerza.*) Bien está... Le hablaré cuando salga de vuestra habitacion.

Mor (*Con viveza é inquietud*) Cómo! está en mi habitacion?

Grim. Vuestra esposa le llamó para que clavase una percha.

Mor. Mi esposa!... disimulad, disimulad. (*Dá algunos pasos para irse*)

Grim. (*Deteniéndole*)... Qué os ha dado?

Mor. Nada, nada... me he olvidado...

Grim. Estais tan alterado, como he estado yo hace un momento. Ah! ah! ah! (*Se rie.*)

Mor. Os equivocais... Vuelvo, vuelvo al instante... Os le enviaré para que le despidais.

Grim. Sí, sí.

Mor. (*Con afectada calma.*) Pero conteneos, Grimaud, afectad estar tan tranquilo como yo. (*Dirigiéndose al foro muy despacio.*)

Grim. (*Sin mirar á Morisset.*) Quisiera verle en mi lugar.

(*Morisset, viendo que Grimaud no le mira entra precipitadamente en la habitacion y desaparece por la derecha.*)

ESCENA X.

GRIMAUD *y á poco* HECTOR.

Grim. De qué medio me valdré para entablar disput con él? Es una vulgaridad tomar por pretesto tiempo... se necesita otra cosa. Aqui viene! Ahor nos veremos las caras, mocito.

Hect. (*Viene por la derecha.*) Morisset me ha dicl que deseabais hablarme, querido Grimaud?

Grim. (*Mirándole con ceño*) Ah! Sois, vos, queri Hector.

Hec. (*Con franqueza*) Sí, amigo del alma, en q puedo serviros?

Grim. Se trata de una cosa importante... (*Pausa.*) cidme...

Iect. Qué!

rim. (Recurramos á la política, que es el mejor medio de engrescarnos.) Esto marcha:

ect. El qué?

rim. La peticion para la reforma electoral.

ect. (*Muy sorprendido.*) Qué ocurrencia le ha dado? Veámosle venir.

rim. Se llena de firmas.

ect. Si... se... llena... de bastantes firmas.

rim. Y bien?

ect. Dígo que se llena de bastantes firmas.

rim. (*Con enfado.*) De bastantes! de bastantes! Eso quiere decir que os parece ya escesivo el número de ellas?

ect. No digo tal cosa.

rim. (*Animándose.*) No me gustan los hombres pacatos; he firmado la peticion, y no reconozco por amigos á los que no han procedido como yo.

ect. Opino como vos.

rim. La habeis firmado?

ect. (*Con viveza.*) Sí tal! uno de los primeros!

rim. El demonio cargue contigo! (*Con enfado.*) Apuesto á que ahora estais muy satisfecho por haberla firmado.

ect. Mucho!... muchísimo!

rim. (*Con fuerza.*) Pues yo estoy arrepentido!

ect. (*Sorprendido.*) Qué decis?

rim. (*Con fuerza.*) Y no sabeis por qué?

ect. Sí tal, y me arrepiento mas que vos; he cedido como otros á un primer impulso, pero cuando ha entrado la reflexion... he sufrido mucho.

rím. (*Con viveza.*) Y por qué?

ect. Por qué?

rim. Sí; porque en fin, cuando uno siente haber hecho alguna cosa, sus motivos tendrá.

ect. Por supueto.

rim. Pedimos que todos los guardias nacionales sean electores:.. Esto me parece muy justo.

ect. Y á mí tambien.

rim. Si?

Hect. Sí!

Grim. (*Gritando.*) Pues entonces por qué estais arrepe tido?

Hect. (*Gritando mas fuerte.*) Y los jorobados!

Grim. (*Con viveza.*) Cómo, los jorobados!

Hect. Los jorobados!

Grim. (*Encolerizado.*) Pero qué tienen que ver aq los jorobados?

Hect. Que no pertenecen á la guardia nacional... y q sin embargo tienen mucho talento... En Francia d frutamos de treinta y dos mil jorobados.

Grim. (*Sorprendido.*) Bah!

Hect. Y por consiguiente la Francia tiene treinta y mil ciudadanos privados de sus derechos; y no ser electores porque son jorobados, (*con indignacion.* nosotros votarémos porque no lo somos! Es una in mia!

Grim. (*Vacilando.*) Teneis razon. (El cielo le confun ya no sé lo que decirle.)

ESCENA XI.

GRIMAUD, MORISSET, LUISA, HECTOR, *y á poco* ADE

Lui. (*Entrando por la derecha.*) Es secreto, señor (*Morisset entra detras de ella.*)

Grim. No; estamos hablando de política.

Hect. Y felizmente estoy enteramente de acuerdo mi amigo Grimaud.

Mor. (*A Grimaud despues de haber manifestado presa.*) No habeis encontrado medio de...

Grim. (*A Morisset.*) Ha sido imposible! Su opinio enteramente elástica.

Lui. (*A su marido.*) No sales esta mañana?

Mor. (*Con intencion.*) No; tengo que examinar... chos papeles,.. para mi liquidacion.

Adel. (*Asomándose á la claraboya de la izquierda.*) me alegro de que esteis aqui aun, señor Hector qudareis á comer.

Hect. Señora!...

Trepa por la escalerilla y habla bajo con Aldela. Luisa que ha subido hácia el foro, desaparece por la derecha.)

Grim. (*A Morisset.*) Qué significa ese insólito convite?

Mor (*A Grimaud con tono compasivo.*) Pobre amigo!

Grim. (*Con sentimiento.*) Es posible!

Idel. (*A Hector.*) He mandado hacer un timbal de macarrones, conozco vuestro flaco.

Cierra la claraboya y desaparece. Luisa entra poniéndose el sombrero y el chal delante del espejo que está á la derecha.)

Grim. (*A Morisset.*) Conoce su flaco! Decid.

Mor. (*A Grimaud.*) Qué quereis que os diga? Debiais despedirle, y no le despedis.

Grim. (*Desconsolado.*) Y qué he de hacer?... No me ha servido mudar de parecer... estamos perfectamente de acuerdo.

Mor. (*Compadeciéndose de él.*) Es una desgracia!

Idel. (*Viniendo por la izquierda: á Luisa viendo que se pone el chal y el sombrero.*) Vas á salir, Luisa?

Mor. (*Estupefacto.*) Cómo! sales?

Luis (*Arreglándose el pelo.*) Sí; tengo que hacer una compra.

Hect. (*Con alegría.*) Sale! Qué esperanza!

Luis. Voy al pasage de los panoramas.

Hect. (Es la contestacion á mi carta. Iré.)

Mor. (Es una cita.)

Luis. (A *su marido.*) Supongo que no te enfadarás.

Mor. (*Con afectada calma.*) Y por qué?

Luis. Vuelvo al instante.

Vase par el foro: Morisset la acompaña hasta la puerta. Mientras tanto Grimaud no pierde de vista á su muger.)

Idel. Me entran ganas de hacer otro tanto.

Hect. En ese caso tendré el honor de acompañaros hasta la puerta.

Grim. (*Estallando.*) Señora mia! os prohibo que salgais.

Idel. Que lenguage es ese? Bien. (*Toma el chal y el sombrero que están en una silla del foro.*)

Grim. Lo dicho, dicho.

Adel. No queria salir, pero por lo mismo que me l prohibes no habrá poder bastante á impedírmelo.

(*Se pone el sombrero y sale por el foro, Hector le ofrece la mano y se dispone á marchar. La puerta de foro se queda abierta.*)

ESCENA XII.

MORISSET, GRIMAUD, HECTOR.

Mor. (*Deteniendo á Hector que está en la puerta.*) Alt ahi; no os dejaré salir hasta que hayais compuest la cerradura.

Hect. (Qué contratiempo!) Oh! eso es obra del moment

(*Toma la caja de los clavos y se pone á trabajar en l cerradura.*)

Grim. Te doy gracias por haberte detenido.

Mor. No hay para qué darlas.

Grim. Si tal; mi muger ha salido para esperar à e bribon. Cómo lo evitaria?

Mor. No tienen mas que un medio.

Grim. Cuál?

Mor. Pégate á Hector como si fueras su sombra.

Grim. La idea no es mala. La adopto.

Hect. (Pasage de los panoramas.) (*Cierra la puerta desaparece por el interior.*)

Mor. (*Volviéndose.*) Dónde está?... se ha marchado.

Grim. (*Viendo á Hector que atraviesa el foro esterior puntillas, corre á detenerle.*) Ah! aqui está. (*Condciéndole al proscenio.*) A dónde íbais?

Hect. La cerradura está compuesta, hasta luego, qu ridos amigos. (*Hace un movimiento para salir.*)

Mor (*Deteniéndole*) Con que estais decidido á march

Hect. Como que voy à llegar tarde.

Grim. (*Detenièndole.*) Hàcia dónde vais?

Hect. Al boulevart de los italianos.

Mor. Precisamente tiene Grimaud una cita en el l zar; os acompañará sino lo llevais á mal.

Hect. Es el caso que antes tengo que ir à ver á mi

que vive en la calle del Infierno, cerca del palacio de Luxemburgo. Està enferma de cuidado.

rim. (*Con interes.*) Pobre señora! Tendré mucho gusto en ofrecerla mis respetos.

ect. La conoceis?

rim. No tengo ese honor.

or. Pero la tia de un amigo, siempre inspira interes.

ect. (*Con inquietud.*) Qué significa eso? Sin embargo, yo solo salgo para que me de el aire.

rim. Lo mismo me sucede á mí.

ect. Y vuestra cita en el bazar?

or. Puede faltar á ella... yo iré por él, porque se trata de un negocio que nos pertenece à los dos.

ect. No quisiera incomodaros.

rim. (*Apretándole la mano.*) Incomodarme?...

or. (*Idem.*) Qué ocurrencia! nunca está uno mas contento que cuando va con sus amigos, con sus amigos intimos.

rim. (*A Hector.*) Como vos.

ect. (No hay mas remedio.) Marchemos.

rim. Marchemos.

rimaud se apodera del brazo de Hector, y ambos salen por el foro.)

ESCENA XIII.

MORISSET, *solo acompañándolos.*

dios, amigos mios... (*Se sienta al lado del escritorio y se repantiga en la silla.*) Ah! ya respiro libremente.

ESCENA XIV.

ORISSET, ADELA *con un papel en la mano*, GRIMAUD *entrando por el foro.*

rim. (*A su muger con violencia.*) Entrad en vuestro cuarto, y no salgais de él.

or. (*Levantándose*) Grimaud!.

Adel. Cuando yo le digo que no la he leido!

Grim. (*Con furor concentrado y á media voz.*) Estais de acuerdo... porque la carta la he encontrado yo en tu bolsa. (*Vase Adela por la izquierda.*)

Mor. Ah! gran Dios! le ha soltado.

ESCENA XV.

MORISSET, GRIMAUD.

Mor. (*Con viveza.*) Qué habeis hecho de él?

Grim. Ella está en su cuarto, y yo estoy tranquilo.

Mor. No hablo de tu muger. Dónde está, Hector?

Grim. Te contaré lo que ha sucedido. Salgo de aqui con él...

Mor. Dónde está?

Grim. Aguarda, hombre! Salgo de aqui con él: en la escalera encuentro á mi muger... Qué hago yo? suelto el brazo de Hector, me apodero del de Adela y la traigo aqui... qué tal?

Mor. (*Muy inquieto.*) Y Hector?

Grim. Me ha dicho que iba á casa de su tia.

Mor. A casa de su tia? Y mi muger que no ha vuelto aun?

Grim. Poco me importa que vaya á casa de su tia ó que deje de ir. Mi muger está aqui, y yo soy invulnerable como el difunto Aquiles.

Mor. Su muger está aqui, aqui... Pero la mia no está... Ah! tengo fiebre!

Grim. Qué tienes, Morisset?

Mor. (*Con desconsuelo.*) Desgraciado amigo, creeria faltar á mi deber si te ocultara...

Grim. Qué te ha sucedido?

Mor. Sin embargo, siento mucho tenerte que decir que tu situacion es ahora mas apurada que nunca, y que cada dia se irá haciendo mas crítica.

Grim. Y qué hago?

Mor. Poco remedio hay... (*Con intencion marcada.*) A no ser que se le encerrára en un sitio seguro de que no pudiera salír.

Grim. Aguarda! aguarda!... Me debe, y le haré encerrar en Santa Pelaya.

Mor. (Ya cayó en la cuenta.) Es cierto; tienes auto de prision contra él... Estará á la sombra cinco años... y cinco años de ausencia es un gran calmante.

Grim. Voy á escribir al escribano para que le eche el guante.

Mor. Yo dictaré.

Grim. (*Sentándose al escritorio.*) Sí, porque tengo la cabeza... Oh!

Mor. (*Dictando.*) «Mi querido señor Jobard! en vuestro poder está el espediente Hector Angelard. Tened la bondad de prender inmediatamente á mi deudor, que en este momento está en casa de su tia.» Estás seguro de que ha ido allí?

Grim. Asi me lo ha dicho.

Mor. Dónde estarà mi muger? Firma. Toma una oblea. (*Va al foro y llama.*) Margarita, Margarita!

Grim. No, no llames; voy á llevarla yo.

Mor. Divinamente!

Grim. (*En el foro.*) Aqui víene tu muger. (*Vase.*)

Mor. (*Con alegria.*) Mi muger! No seria malo que yo escribiera tambien una carta. (*Se sienta al escritorio.*) Si, producirá su efecto.

ESCENA XVI.

MORISSET, LUISA.

Mor. (*Escribiendo.*) Estás de vuelta ya?

Luis. (*Quitándose el sombrero y el chal delante del espejo.*) He tardado mucho?

Mor. (*Escribiendo y con tono amable.*) Para mí sí: te veo tan poco!

Luis. Tengo yo la culpa?

Mor. (*Escribiendo.*) Esos malditos negocios.

Luis. (*Acercándosele.*) Y esas malditas diversiones...

Mor. (*Escribiendo.*) Oh! eres injusta. Precisamente estoy escribiendo á Desmarest que me convida á una partida de caza.

Luis. (*Picada.*) Y aceptas?

Mor. (*Dándole la carta,*) Lee. (Veamos el efecto que produce.)

Luis. (*Leyendo con interes.*) «Querido amigo, no conteis conmigo para la partida de caza que habeis dispuesto, ni para las que dispongais en lo sucesivo. Las ocupaciones que me ha acarreado la liquidacion que estoy haciendo, no me dejan parar en casa; y como sabeis que amo estraordinariamente á mi esposa, soy muy feliz siempre que puedo consagrarle el tiempo que me dejan libre los negocios.» (*Algo conmovida.*) Escribias tú esto?

Mor. Ya lo ves.

(*Recobra la carta; y durante el siguiente aparte de Luisa, la hace pedazos y se la guarda.*)

Lui. Ah! qué bien he hecho en no dejarme llevar del despecho.

ESCENA XVII.

MORISSET, *sentado*; LUISA, ADELA *y á poco* GRIMAUD.

Adel. (*Por la izquierda.*) Ha vuelto ya Luisa?

Lui. Sí, para acompañar á mi marido.

(*Toma una silla y se sienta al lado de su marido. Adela se sienta al lado de la mesa de la derecha.*)

Grim. (*Viniendo por el foro, á su muger con violencia.*) No te habia dicho que no salieses de tu cuarto? Por qué has salido?

Adel. Porque me ha dado la gana.

Grim. (*Escandalizado.*) Qué contestacion! (*Se pasea agitado.*)

Mor. (*A su muger con amabilidad.*) Arrima mas la silla; eso es.

Grim. (*A su muger con furia.*) Mira, mira ese matrimonio, modelo.

Mor. (*A su muger.*) No me volveré á separar de ti; estaremos siempre juntos.

Luis. Cuánto me alegraré, querido.

rim. (*A su muger.*) Lo has oido? le ha llamado querido; por qué no me lo llamas tú? lisongea tanto á un marido esa palabra!

del. Puede ser; pero tu proceder lisongea muy poco à una muger!

or. (*A Luisa.*) Solo á tu lado soy feliz.

uis. De veras?

or. Te lo juro.

uis. Ah! dame un abrazo, por el bien que me has hecho. (*Morisset la abraza.*)

rim. (*Fuera de sí á su muger viendo abrazados á Morisset y á Luisa.*) Mira, mira ese grupo: eso se llama tener confianza en la esposa.

del. (*Levantándose incomodada.*) Cómo! tienes por ventura la menor sospecha de mí?

rim. La menor?... Las tengo mayúsculas.

del. Qué horror!

rim. (*A media voz con furor.*) Ah! si yo pudiese escudriñar en tu alma, como en la bolsa de tu labor)

le. Y qué culpa tengo yo de que me hagan la corte? (*Grimaud se aleja furioso.*) Qué necesidad tenia Hector de dejar en mi bolsa su carta? no era mas sencillo dármela?... Me voy á mi cuarto, pero no creas que sea por obedecerte, es por no verte... Eres un mónstruo.

is. (*Acercándose á Adela.*) Oh! querida amiga!

r. (*Levantándose tambien.*) Querido Grimaud!

im. (*A su muger.*) Hablas física ó moralmente?

el. En ambos sentidos. (*Vase por la izquierda.*)

im. Ya solo me faltaba eso.

r. Si eres un Otelo.

m. Otelo tenia sus razones, como yo te ngo las mias; por lo que no acuso á ese mulato.... E sto no puede quedar asi. (*Vase furioso.*)

is. (*Asustada*) Qué dice, Dios mio?

r. Tiene sospechas.... celos....

is. Está furioso.... no vaya á cometer algun esceso.

r. Por eso no quiero dejarlos solos: voy allá; tranquilízate. (*Al tiempo de salir.*) Ya tengo asegurada á mi muger; Hector está á esta hora en chirona; ya

no le temo. (*Vase por la izquierda con aire de triunfo.*

ESCENA XVIII.

LUISA, *á poco* HECTOR.

Luis. Qué escena!... Quién lo hubiera creido en Adela... Si estarà metida en alguna íntriga?....

Hect. (*Entra por el foro muy agitado.*) Ah! señora, señora! salvadme! ocultadme.

Luis. Qué teneis.

Hect. Me vienen persiguiendo.

Luis. Quién?

Hect. Los esbirros! Cuando sali de casa de mi tia... no sé cómo he podido escapar... están abajo.

Luis. Abajo!

Hect. Me tienen sitiado... imploro vuestro apoyo, el de mi amigo Morisset.

Luis. (*Dirijiéndose á la izquierda.*) Voy á decírselo; está en la habitacion de Grimaud.

Hect. (*Deteniéndola.*) No hagais tal, Grimaud es el que me hace perseguir.

Luis. Grimaud?

Hect. Por dos mil francos miserables! cuando esta mañana me hacia mil protestas de amistad.

Luis. Y, si no pagais qué os harán.

Hect. Me encerraràn por cínco años en Santa Pelaya!...

Luis. Tranquilizaos: sé que mi marido os aprecía mucho y que sentiria que os sucediese cualquier desgracia. (*Abre un cajon de la mesa de la derecha.* Tomad los dos mil francos que os hacen falta, y pagad á vuestro acreedor. (*Le da dos billetes de banco.*)

Hect. Yo no sé si debo.... Cómo! vos... ah! señora..

Luis. No: no soy yo, es en nombre de mi marido que aplaudirá mi conducta.... Ya sabeis lo que ahora os corresponde hacer.

Hect. Sí, sí, lo sé, angel bajado del cielo para mi consuelo. (*Vase por el foro y desaparece por la izquierda.*

Luis. (*Sola.*) Mi marido se pondrá muy contento. Voy á decírselo... Sin embargo si supiera que su amigo

pero debe ignorarlo siempre para que no se altere su tranquilidad ni la mía.

Hect. (*Con un paquete de papeles debajo del brazo.*) Ay! ya respiro!

Luis. Estais libre?

Hect. Sí, señora, gracias á vuestra generosidad, y sería muy ingrato sino os profesára un amor eterno.

Luis. (*Con dignidad.*) Os habeis equivocado, Hector.

Hect. Perdon, señora! (*Aparece Morisset.*)

Luis. (Mi marído!)

ESCENA XIX.

MORISSET, LUISA, HECTOR.

Mor. Qué veo? Hector aqui!

Luis. Qué tienes?

Mor. (*A Hector.*) No os han llevado á Santa Pelaya?

Hect. Sabiais por ventura...

Mor.. (*Sin apartar la vista de su muger.*) Grimaud acaba de decirme la jugarreta que os ha hecho... Oh! semejante conducta no se puede calificar.

Hect. Sí tal... es abominable.

Mor. Eso mismo le decia yo... Ah! estoy muy afligido!

Hect. Por qué?

Mor. Porque con la maldita liquidacion no puedo disponer de un franco.

Hect. (*Con jovialidad*) Nada necesito.

Mor. (*Sorprendido.*) Cómo es eso?

Hect. Que he pagado.

Mor. (*Con viveza.*) Pagado!

Luis. Yo he adelantado al señor dos mil francos en tu nombre.

Mor. (*Estallando, y levantando el brazo derecho con fuerza.*) Oh!

Hect. Qué teneis?

Mor. (*Llevándose la mano al hombro derecho como si sintiera un dolor violento.*) Yo? nada! un calambre.

Hect. Eso no será nada... Sí, he pagado... Quién va á ser el chasqueado? Ah! ah! ah!

Mor. (*Haciéndose violencia para reir.*) Ah! ah! ah!... Sí... (Bien lo sé yo.)

Luis. Me parece que no podia emplear mejor mis ahorros.

Mor. Ya se ve que no (Digo! con los alfileritos de mi muger.)

Hect. Qué diferencia entre Grimaud y vos. (*Luisa se sienta á trabajar.*)

Mor. (Desgraciadamente.)

Hect. No volveré á poner los pies en su habitacion.

Mor. (*Con viveza.*) Hareis bien, y si yo estuviese en vuestro lugar me iria á Rusia... á la China... por no verle.

Hect. Nada de eso... me quedo aqui, para que rabie... me instalo en vuestra habitacion, y en prueba de ello voy á emprender de nuevo mis funciones ordinarias. (*Toma las astas de ciervo y se dispone á colocarlas encima de la puerta de la derecha.*) Voy á colocar esto en alguna parte. (*Se sube en una silla.*)

Mor. (*Con viveza*) Cómo! cómo! encima de mi puerta de ningun modo.

Hect. (*Bajándose de la silla.*) Ah! ya sé dónde. (*Se dirige á la izquierda, se sube á la escalerilla que está colocada debajo de la claraboya de la izquierda.*) No pasaré el humbral de tu puerta, pero contínuamente me tendrás delante de ti.

Mor. Ah! eso... sin embargo...

Hect. (*Clavando las astas encima de la claraboya.*) Este es su puesto... (*Acaba de clavar, baja dos escalones y se vuelve á* Morisset *que está de pie al lado de su muger.*) Hoy comeré con vos y mañana y todos los dias, para darle en ojos.

Mor. (*Con rabia.*) Que no te confunda un rayo!

ESCENA XX.

Dichos, Grimaud *asomándose á la claraboya, debajo de las astas.*

Grim. Quién está clavando? *Sorprendido al ver á Hector*

Hect. Es la cabeza de Meduza!
Mor. (*Riendo.*) Es la cabeza de Acteon.
Luís. (A *su marido.*) Mira, mira, à Grimaud.... Ah! ah! ah!
Mor. (*Riendo á su pesar*) ah! áh! ah!
Hect. (*Riendo tambien.*) Ah! ah! ah!
Grim. (*Furioso.*) Tengo alguna danza de monos en la cara? (*Mira hácia arriba.*) Que adorno es ese? .... (*Llamando*) Adela! Adela! (*Cierra estrepitosamente la claraboya y desaparece.*)

ESCENA XXI.

ADELA, GRIMAUD, HECTOR, MORISSET, LUISA.

Hect. (*Riendo*) Ah! ah! ah! siento que se haya retirado porque estaba muy bien.
Mor. (*A Hector.*) Vamos, confesad, querido amigo, que habeis dado à Grimaud algunos motivos de queja.
Hect. Yo?.... cuáles son?
Grim. (*A su muger al tiempo de entrar por la izquierda.*) No es verdad que el señor se ha atrevido à dirigirte una declaracion insolente?
Hect. Yo?
Grim. (*A su muger.*) Si. ó no: Ya nos hemos esplicado y puedes hablar francamente, pimpollo.
Adel. Es verdad que Hector me ha escrito, pero yo no le he contestado aun.
Mor. (*A Hector.*) No lo podeis negar.
Hect. Yo no sufriré que se calumnien mis intenciones, pero juro por vuestra cabeza....
Mor. (*Con viveza.*) Os suplico que elijais otra.
Hect. (*Volviéndose hácia donde está Grimaud*) Juro por la cabeza de Grimaud.
Grim. En mi cabeza no teneis que andar para nada.
Hect. Juro que la señora se equivoca.
Adel. (*Sacando un papel.*) Ah! se atreve á decir... Mirad esta carta!
Luis. Tambien á ella!
Grim. (*Tomando el papel*) Y que carta! (*Leyendo*) «Tu

«que meces mis esperanzas, tú que alimentas mís ilu-
«siones te dignarás escuchar mi voz? tú que... &.

Luis. (*Con sentimiento*) Es igual á la que me escribia á mí.

Mor. (*A Hector.*) Os han cogido en el garlito.

Hect. (*Animándose.*) Con una sola palabra podria probar...

Mor. (*Interponiéndose entre Hector y Grimaud.*) Esplicaciones á un lado; no hacen mas que agriar las cuestiones. Amigos mios, dejadme mediar entre vosotros nadie mejor que yo: Grimaud necesita una reparacion.

Grim. La necesito.

Mor. (*A Grimaud.*) Hector la concede.

Hect. Sin embargo...

Mor. (*A Hector.*) La concedeis.... (*A Grimaud.*) Consient en salir de Paris por algun tiempo.

Hect. Pero....

Grim. Por cinco años; no rebajo un dia.

Hect. (*Con viveza.*) Advertid...

Mor. (*Interrumpiéndole con intencion.*) Hector, se trat del sosiego y bienestar de un matrimonio... Habl en nombre de la amistad que me une á los dos. E una provincia se puede vivir tan bien como en Pari

Hect. Pero yo no tengo destino alguno; no poseo ma que dos mil francos de... deudas, y con esto no s vive.

Mor. (*A Grimaud.*) Esa reflexion me parece justa.

Grim.. (*Con tono sentimental* Muy justa!

Mor. (*A Hector.*) Grimaud y yo no podemos olvida que habeis sido nuestro amigo, nuestro amigo ín timo.

Grim. (*Dolorosamente.*) Oh! sí.

Mor. Yo os regalo los dos mil francos que me debeis.

Grim. Concedido.

Hect Cómo.

Grim. No hay mas que hablar.

Mor.. Grimaud por su parte os ofrece un destino; ma chad, Hector: sois corredor de cambios en Saint Mal

Grim. (*Oponiéndose.*) Pero...

Hect. Cómo?,..

[or. (*A Grimaud.*) Consentís en ello?

ect. Acepto con mucho agradecimiento.

or. No hay mas que hablar: pero es preciso que marcheís cuanto antes.

ect. Al momento, señora... (*se dirige hácia donde está Adela.*)

rim. (*Colocándose entre ellos y recibiéndole entre sus brazos.*) Adios, amigo mio.

del. (*Con sentimiento.*) Adios.

ct. (*Acercándose á Luisa como para abrazarla*) Señora...

r. (*Haciendo el mismo juego que Grimaud.*) Adios, amigo mio.

im. Mor. (*Acompañando á Hector hasta la puerta del oro, empujándole pero afectando cariño.*) Adios, queido amigo, adios.

t. (*Volviéndose y no pudiendo soltarse*) Mi sombreo!... dejadme tomar el sombrero.

. (*Le coje de encima del velador y se le dá.*) Aqui stá, querido amigo... Adios.

t (*Sin volverse.*) Adios, escelentes amigos.

. *Grim.* Buen viage (*Hector desaparece y entre los os cierran la puerta.*)

d. (*Suspirando.*) Ah! pobre Hector.

Vaya una pieccita.

FIN.